

El lenguaje de los soldados abunda en:

—*Sacres, petajes, trabucos, morteruelos, falconetes, escuribandas, cortinas, tijeras, espaldas, frente, peñas, guardas, casamatas, culebrinas y mosquetes;...*

El capítulo de los refranes es probablemente el más rico de todos, como refrán comienza la obra y muchas loas están atestadas de ellos, es aquí donde se nota mejor la influencia del Quijote. Como la mayor parte de los incluidos en la obra es de uso general, se insertan los siguientes:

La culpa del asno echalla a la albarda.
La que del baño viene bien sabe lo que quiere.
Ahorrar para la vejez: ganar un maravedí y beberse tres.
Ojos hay que de lagañas se enamoran.
En perdiendo uno la vergüenza, toda la villa es suya.
Buenas son mangas después de Pascua.
La cabra coja no quiere fiesta.
Topado ha Sancho con su rosino.
Vienen las canas por herencia, como la vejez por dolencia.
Amiga vieja y camisa rota no es deshonor.
Humo, gotera y mujer parlera, echan al hombre de su casa fuera.
Más da el duro que el desnudo.
Quien gasta y miente su bolsa lo siente.
Quien poco sabe dirá presto lo que reza.
—¿Marido cornudo sodes? —Más vale que hinchar odres.
El asno después de muerto cría siempre escarabajos.

Tanto en el siglo XVI como en el XVII, en España, la adivinanza era reconocida con la fórmula: ¿Qué es cosa y cosa?, y bajo ese aspecto el autor de "El Viaje Entretenido" incluye dos ejemplos en sus loas, el primero se inicia así:

*Una dama muy hermosa
estotro día me dió
palabra de sí y de no.
¿Decidme: que es cosa y cosa?
El no, bien lo comprendo;
el sí, estoy dificultando,
porque el sí dijo callando,*

*y el no me dijo riendo.
El sí callando, ha nacido
de amor, vergüenza o engaño,
y el no, riendo, del daño
que de éste ha concebido...
El sí y el no.*

El segundo ejemplo se propone de la siguiente manera:

*¿Qué es la cosa que no come
y come y siempre está hambrienta?
Es cobarde y animosa,
es muy pesada, es ligera,
es muy flaca y es muy fuerte,
es muy necia y es discreta,
es misera, es dadivosa,
es un bronce, es una cera,
es cruel, es amorosa,
es un tigre, es una oveja.
Quiere y aborrece mucho,
olvida y siempre se acuerda,
promete mucho, da nada,
da contento y da tristeza,
es valiente y es medrosa,
es muy noble y es soberbia,
es dichosa, es desdichada,*

*es muy hermosa, es muy fea,
es ingrata y agradece,
es pobre y tiene riqueza,
es amiga y enemiga,
es casta y es deshonesto,
dice verdad, siempre miente,
no ha estudiado y tiene escuela,
aprende de los que aprenden,
a los letrados enseña,
a quien engaña despierta,
a quien desengaña ruega,
deshecha vivos presentes,
y ausentes y muertos pena.
¿No hay nadie que me responda?
¿No hay ninguno que lo sepa?
Pues, por no enfadaros tanto,
la mujer digo que es ésta,...*

Obra estimada desde su aparición "El Viaje Entretenido", de Agustín de Rojas Villandrando, encierra mucho más de lo que a primera vista parece; no sólo en lo que a la historia del teatro español se refiere, desde el aspecto literario, histórico y social de la España del Siglo de Oro, puede espigarse aún mucho, y por lo que a la materia folklórica atañe, sirva lo expuesto arriba como muestra.

LA espléndida exposición retrospectiva de la obra del gran pintor belga Constance Permeke (1886-1952), constituye el acontecimiento artístico de mayor relieve en el México de los días que corren. Organizada inteligentemente por el Servicio de Propaganda Artística del Ministerio de Instrucción Pública de Bélgica y presentada con la cooperación de la Secretaría de Educación Pública y del Instituto Nacional de Bellas Artes, quedó instalada con decoro en el distante Conservatorio Nacional de Música. Y en cierto modo ha sido una lástima que no se haya instalado en algún lugar más céntrico para que un mayor número de visitantes tuviera acceso fácil a unas obras tan excepcionales en el panorama del arte contemporáneo. Claro está que su sitio hubiera sido el Palacio de Bellas Artes, mas era imposible, ocupado como está totalmente por la Exposición de Arte Mexicano.

Sea como sea el caso es que exposiciones de pintura europea de la calidad de la obra de Permeke son raras en nuestro medio, en el cual se multiplican cada día más las exhibiciones de artistas extranjeros de interés muy secundario. Presentar obras de artistas extranjeros de primera línea es un aspecto de las actividades culturales que había que atender más cabalmente, tanto por el necesario conocimiento directo, cuanto por el estímulo que traen y la posibilidad de un mejor sentido crítico para la

PERMEKE en MEXICO

Por Justino FERNANDEZ



valorización de las obras de los artistas nacionales.

Permeke es poco conocido entre nosotros, apenas si algunos habrán oído el nombre y otros habrán visto distraídamente en Europa uno o dos cuadros suyos. Sin embargo, es uno de los artistas de mayor interés, potencia y genialidad de entre los contemporáneos. Además, su obra tiene una franqueza, honradez y sinceridad pasmosas, que sobrepasan todos los truquillos e intelectualismos de tantos otros.

Nacido en Amberes, joven aún formó parte del grupo de artistas que creó el expresionismo flamenco —sin olvidar a Ensor— pero es más, él lo crea solo, por la fuerza de su expresión, y a la postre es el más destacado y el que ha vuelto a poner el arte de su país, de tan excelsa tradición, en la geografía artística de nuestro tiempo. Su muerte, acaecida apenas hace dos años, significa la pérdida de uno de los creadores más aptos del arte contemporáneo. Era "la fuerza primitiva", como dice en el atinado texto del catálogo de la exposición el señor Em. Langui.

Ya el hecho de ser eso que se ha dado en llamar "expresionista" tiene para mí un gran atractivo —cuestión de gusto y temperamento, pero además de oportunidad histórica— y, por otra parte, es un "expresionista" de muy variados matices, es decir, nada monótono, sino por el contrario, rico en expresiones diversas, de manera que con igual capaci-

mo su magnífico retrato de Eisenstein (como se sabe ella fué la protagonista, la muchacha indígena, de la gran película del cineasta ruso sobre México, que se exhibió con el nombre de "Tempestad sobre México"), algo influidos de ciertas épocas de Picasso y de Matisse. No son, desde luego, lo mejor de la noble pintura. Más bien hay que fijarse en sus series de "Juegos de niños", en sus diversas "Maternidades", en sus autorretratos; unos a línea escueta, de gran reciedumbre y gracia a la vez, otros vibrantes, de

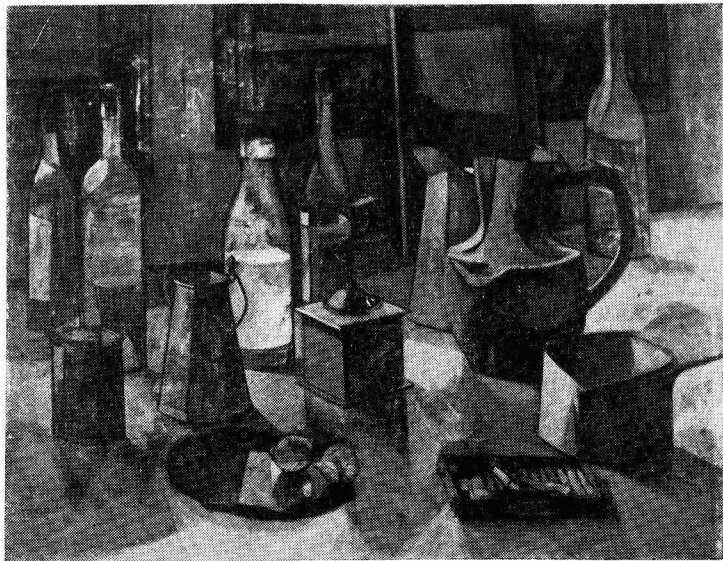
exquisitos matices casi pictóricos a pesar de ser en blanco y negro.

Cuando aborda el tema de la naturaleza muerta, de los arreglos florales, lo hace en acuarelas transparentes como frescos, con un tino de síntesis notable. Igualmente hay que admirarse de sus interpretaciones de la figura humana, de gran simplicidad, sin recurrir a detallismo de ninguna especie, sino ateniéndose únicamente al contorno esencial de las formas, ligeramente moldeadas en un claroscuro casi

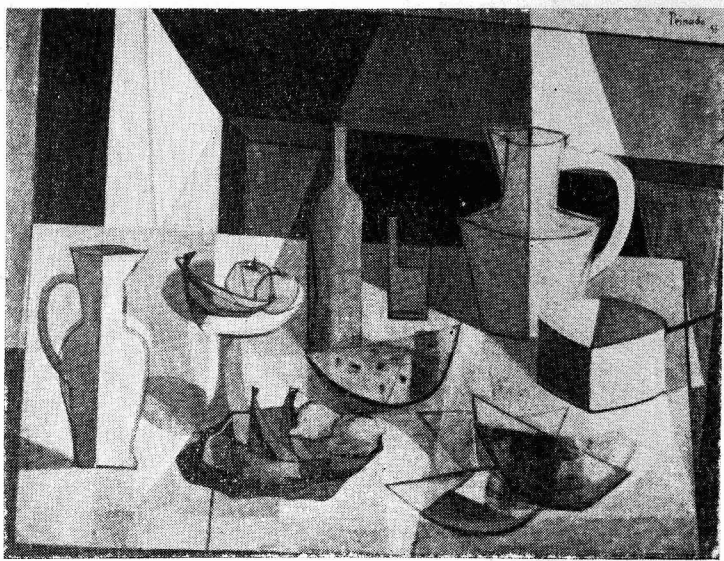
sugerido. Ejemplo vivo de esta manera feliz suya es la "Yucateca" sólida, monolítica, ceñida en sí misma, hija de un sentido justo de lo que es equilibrio y sobriedad de expresión. El arte de Isabel Villaseñor era sin duda un arte basado en la realidad, un arte sano, sin retorcimientos ni falsas lucubraciones. Eso sí, era un arte de carácter actual, hecho bajo el influjo del clima moral y material de México, en el que se encuentran acentos universales y colores locales. Un arte de gran honradez

y una suprema finura, innata en ella que era toda gracia y viveza.

El ambiente de recordación que se ha hecho con esta exposición se completa con retratos hechos a la artista durante su corta vida, entre los que son dignos de mención, un estupendo dibujo de Fernández Ledesma, el magistral óleo de Angelina Beloff, que es un verdadero clásico, dibujos de Zalce, de Anguiano, de Soriano, y fotografías de Manuel y de Lola Álvarez Bravo, excelentes, verdaderas obras de arte en sí.



Joaquín Peinado. Paisaje intimista



Joaquín Peinado. Las sandías

LA VISITA DE JOAQUÍN PEINADO

HACERSE valer en París no es cosa fácil. Es decir, paradójicamente hablando, sí lo es. No es fácil cuando, en cuestiones de arte, lo que allí se lleve sea bastardo o desechado ya como experiencia y nada más. Es fácil cuando en el bagaje del productor de arte hay motivos para juzgar que su obra tiene aliento y sobre todo factores potenciales de ulterior evolución. Esto ha pasado con aquellos que han descollado en París. Esto le ha acontecido a Joaquín Peinado. Pero no de buenas a primeras, sino después de un aprendizaje arduo y tesonero que comienza en sus años mozos en la nativa España —es de Ronda, provincia de Málaga— prosigue en sesiones fructíferas en algunas academias y más que nada es resultado de ese continuo estar tratando de encontrarse que es lo que caracteriza al artista honrado.

De acuerdo con ese mecanismo que en él es manifiesto, va poco a poco transformando lo que al principio ha estado pintando, es decir, temas sacados de la realidad directa, en los que poco se advierte la mano del creador (no conozco esta etapa, pero me la figuro,



Joaquín Peinado. Retrato de Nina

porque es análoga a la de muchos casos conocidos). Su asociación con el grupo de Picasso le aporta soluciones, salidas de contrastaciones mutuas y de idéntico afán de búsqueda de lenguajes apropiados a la época. Peinado ha adquirido ese lenguaje. Pinta en un modo que es como conjunción de antiguos impulsos de rico colorido y disciplina en la expresión y arreglo tectónico de las formas.

Su temática también se ha limitado en un sentido de austeridad. Juega con volúmenes teniendo en consideración tan sólo sus formas geométricas en relación al espacio. Ocasionalmente pinta un retrato, como el maravilloso de su hija expuesto en la Galería de Arte Mexicano, junto con una magnífica colección de sus pinturas más recientes. Pero también aquí tiene la obsesión de construir, señalando bien los distintos planos y los valores cromáticos, en yuxtaposiciones bien sentidas. Lo que Peinado logra con la agrupación de meros cacharros de uso doméstico: cafeteras, botellas, jarras, vasos, algunos cuchillos que establecen diagonales en contraposición a lo horizontal de mesas o a lo vertical de los demás objetos, es casi de un orden taumatúrgico. Recuerda